



Valores conservadores, nacionalismo, islamofobia, euroescepticismo... son algunos elementos que aglutinan a la ultraderecha

De Trump a Vox, hay una 'extrema derecha 2.0' que usa con habilidad las nuevas tecnologías, la posverdad y las 'fake news'

co y que usan con habilidad las nuevas tecnologías, la posverdad y las *fake news*. Es por eso que propone definirles como "extrema derecha 2.0".

La Liga italiana, la Agrupación Nacional francesa, el Partido de la Libertad de Austria y de Holanda, Alternativa por Alemania, el Partido Popular danés, Demócratas Suecos, el Partido del Progreso noruego, la Nueva Alianza Flamenca y Vox, entre muchos otros, comparten un mínimo común denominador: un marcado nacionalismo, el identitarismo o nativismo, la recuperación de la soberanía nacional, la crítica profunda al multilateralismo, el euroescepticismo, la defensa de los valores conservadores, de la ley, del orden, la islamofobia, la categorización de la inmigración como *invasión*, la crítica al multiculturalismo, y que centran sus discursos sobre todo en la inmigración, la seguridad, la corrupción y la política exterior.

Sin explicitarlo así, lo que plantea Forti es que estos movimientos y partidos se mueven en una órbita, ocupan un espacio, pero que como dice el principio de indeterminación que Werner Heisenberg

postuló el año 1927 y que fue clave en el desarrollo de la mecánica cuántica, el simple hecho de observar una partícula – como por ejemplo un electrón – altera su estado. Aunque el físico alemán, premio Nobel en el año 1932, fue más lejos y planteó que, por lo tanto, no tenía sentido hablar de cuál era la posición de estas partículas.

En el caso de la extrema derecha, más que la categorización aquello primordial y sobre lo que, en cambio, se puede afinar es qué ventanas de oportunidad aprovecha para ganar notoriedad. Para Rius Sant el derrumbe de Manos Limpias en la primavera del 2016 fue crucial para la irrupción de Vox. El sindicato se había popularizado interponiendo denuncias, querrelas y ejerciendo de acusación o acción popular en juicios de renombre como el proceso en Iñaki Urdangarín y Cristina de Borbón o denunciando al presidente Artur Mas y la consellera de Educación, Irene Rigau, por la consulta del 9 de noviembre del 2014.

Españolidad reactiva

Cuando se detuvo al secretario general del colectivo de funcionarios públicos, Miguel Bernard, por los delitos de extorsión, organización criminal y fraude, los abogados de Vox que hacía tiempo que se querrelaba contra el independentismo catalán, como Javier Ortega Smith, tuvieron vía libre para ocupar el espacio que hasta entonces compartían. Es el momento en que se plantean, no las denuncias per se, lo que da publicidad. Esta praxis es tan vieja que al empezar el año 1919 el partido ultraderechista Liga Patriótica Española (LPE) ya presentó una en el Tribunal Supremo contra los diputados de la Lliga Francisc Cambó y Joan Ventosa Calvell y el presidente de la Mancomunitat, Josep Puig i Cadafalch, por impulsar un Estatuto de Autonomía para Catalunya en noviembre de 1918.

De acuerdo con Xavier Casals, en el lapso 2018-2019 Vox encontró un marco receptivo a sus planteamientos a partir de la unión de cuatro elementos. De entrada una serie de temas en los que el PP había incidido pero no incorporado en la agenda, como el rechazo al aborto, leyes como la de la Memoria Histórica, el matrimonio homosexual o la devolución de competencias autonómicas. También temas como el irredentismo sobre Gibraltar, el enaltecimiento de la españolidad de Ceuta y Melilla o la oposición a las autonomías y al secesionismo. A esto se añade el control de la inmigración, la oposición implícita al islam, la denuncia de la *ideología de género* o el euroescepticismo. Finalmente, contribuyó copiar de Donald Trump la idea de "hacer España grande otra vez" (*Make America Great Again*) y construir muros en Ceuta y Melilla pagados por Marruecos inspirados en el de México.

Casals y Rius Sant consideran, además, que en el conjunto de España, aquello que activó la extrema derecha y su inherente nacionalismo español reactivo configurado al empezar el siglo XX –y que en Barcelona en 1919 representaba la LPE contra el autonomismo– es el independentismo catalán. Es significativo, en este sentido, que los intentos reiterados de Plataforma per Catalunya de expandirse al resto del estado fracasaran. Y que, en cambio, algunos de sus miembros hayan acabado en un partido impulsado por ex miembros del PP desde Madrid.

Steven Forti plantea una respuesta multinivel para afrontar los problemas que aparecen en las desgastadas democracias liberales y debilitar a la extrema derecha 2.0. Una opción electoral que "se ofrece como administradora de la ira y como tecnología del miedo en un mundo ilegible", dice Enric Juliana en el prólogo de su libro. Las tres propuestas editoriales dan claves para comprender cómo y por qué hemos llegado donde estamos ahora. Si Dios bendecirá a España en el sentido que pide a Ignacio Garriga, o no, pronto se verá. |

latidos

La Gran Bretaña de Ignacio Peyró

La trayectoria de Ignacio Peyró se ha desarrollado con rapidez inusitada. Este madrileño de 1980 publicó el 2014 un *Diccionario sentimental de la cultura inglesa* que llamó la atención por su alud de conocimientos –con notable madurez para un treintañero– y el buen estilo con que los ponía en solfa.

Tras un libro de entrevistas con quien considera uno de sus maestros, Valentí Puig (Elba, 2017), entregó un volumen de tema gastronómico en la estela de los Camba, Luján, etcétera (*Comimos y bebimos*, Libros del Asteroide, 2018). Y poco después llegaba un extenso diario del periodo 2006-2011, *Ya sentarás cabeza* (también con Asteroide), celebrado con tonos a menudo entusiastas por la crítica. En menos de una década su autor se ha consolidado como una de las firmas esenciales de la no-ficción en España.

Como ocurrió en su día con Valentí Puig, Peyró aporta una nota diferente en el mundo intelectual, habitualmente

seudónimo de Josep Manyé, colaborador de *La Vanguardia* y *Destino*, que en la capital británica trabajaba para la BBC, se deben *La Venus de Trafalgar Square* o *Los ingleses son así*, entre otros. Joaquín Merino triunfó con la serie "Londres para..." (turistas pobres, turistas ricos, Vives Fierro). Lluís Foix también entregó hace poco sus memorias periodísticas de la etapa británica, *Una mirada inglesa*.

Peyró se centra sobre todo en el ámbito cultural: lo que ofrece son efectivamente "ensayos", aunque breves, siempre elegantes y de una cierta enjundia. Sobre artistas como William Morris o Turner, sobre autores como Kipling, Galsworthy o Waugh. Pero no desdeña asuntos cotidianos (el croquet, las discutidas salsas nacionales, la Navidad británica) y lanza distintas miradas sobre la presencia española en Gran Bretaña: la de Augusto Assía, corresponsal en la Segunda Guerra Mundial; la conexión Cervantes-Shakespeare;



Banderas británicas en Pall Mall con motivo del Brexit, enero 2020

FACUNDO ARRIZABALAGA/EFE/EPA

escorado a la izquierda –aunque quizás cada vez menos–: la filiación liberalconservadora. Peyró ha trabajado como *speechwriter* para Mariano Rajoy y en sus diarios relata distintas peripecias en la galaxia informativa próxima al Partido Popular, sin que sus simpatías ideológicas resten observación aguda y no poco humor en muchas de sus páginas.

Tras dejar su puesto en Presidencia del Gobierno, donde había trabajado junto a Jorge Moragas, Peyró pasó a desempeñar en el 2017 la dirección del Instituto Cervantes de Londres, cargo para el que resultaba claramente adecuado y donde ha desempeñado una actividad gestora cuya intensidad ha llegado a ser proverbial. Simultáneamente ha pronunciado además conferencias, prologado libros y enviado a diarios y revistas –también a este suplemento– un conjunto de textos que ahora recopila en el volumen *Un aire inglés. Ensayos hispano-británicos*, que complementa su *Diccionario* y que publica de nuevo con Fórcola, la editorial que dio a conocer su primera obra.

La vida británica, con sus peculiaridades y excentricidades, ha inspirado volúmenes impresionistas de distintos periodistas españoles. A Jorge Marín,

El texto sobre Bagehot es de lectura obligada para interesados en los fundamentos de la monarquía

Josep Pla frente a la tradición anglófila, o los exiliados liberales del XIX.

A un cultivador de tradiciones como Peyró no podía dejar de atraerle ese pilar de la sociedad británica que es la monarquía. Su texto sobre Walter Bagehot resulta de lectura obligada para interesados en los fundamentos teóricos y simbólicos de la institución (sea del país que sea). De forma complementaria, sus reflexiones sobre "La monarquía del bienestar" o "Isabel II, la reina inoxidable" nos ilustran bien sobre las razones de un éxito práctico.

Siguiendo en el orden de la cultura política, Peyró se adentra en la inesquívale figura de Churchill y en intelectuales de distintas épocas como Edmund Burke, Roger Scruton o Michael Oakeshott. En todos ellos percibimos rasgos que posiblemente han abonado de forma muy decisiva la concepción del mundo del autor de esta obra.

SERGIO VILA-SANJUÁN

